

DISCURSO DE LA PRESIDENTA DE LA ASOCIACION DE PERIODISTAS DE GUATEMALA EN OCASIÓN DE LA CELEBRACIÓN DE LVIII ANIVERSARIO DE FUNDACIÓN.

Señores Presidentes de Organismos del Estado
Señores Ministros y Secretarios de Estado
Señores Miembros del Cuerpo Diplomático
Señores Presidentes de las entidades gremiales
Colegas periodistas
Distinguidos invitados e invitadas
Amigos todos, buenas noches

Al darles la más cálida bienvenida a esta casa del Periodista, que también es la casa de todos ustedes, me congratulo de tener la oportunidad de compartirles algunas reflexiones sobre la tradición, y perspectivas de la APG, la máxima entidad de prensa del país.

La principal orientación y bandera de lucha ha sido la defensa de la libertad de emisión del pensamiento y de prensa, principios consagrados en nuestros estatutos, que en su legítimo ejercicio dieron a luz mártires y héroes que iluminan el firmamento del país, junto a cientos de personas que fueron sacrificadas por ejercer derechos fundamentales y que hoy son luceros que pueblan nuestro techo natural.

Nuestra Génesis....

El 10 de abril de 1947 surgió la Asociación de Periodistas de Guatemala, como una necesidad social de aquellos colegas que decidieron agruparse para la defensa de derechos inalienables y para dar vida a una organización que aglutinara y representara a la prensa guatemalteca.

La entidad tuvo que intervenir, a partir de enero de 1955, durante los gobiernos de la contrarrevolución, en defensa de sus agremiados y de la libre emisión del pensamiento. Se sabe que funcionarios de Castillo Armas entre ellos su Ministro de Hacienda,

llegaron al extremo de mandar a colocar en la puerta de su despacho un letrero que rezaba “no se admiten periodistas”...

Hostigamientos, amenazas, intimidaciones, atentados, desapariciones, muerte y destierro fueron los siete Jinetes del Apocalipsis que asediaron a los periodistas durante los años del conflicto armado interno.

La realidad actual que nos desafía...

Afortunadamente ahora, la realidad es distinta. En Guatemala vivimos, con todas las imperfecciones que se puedan señalar, en Democracia. Pero además, habitamos un Mundo que ha cambiado sustancialmente, donde la máquina de escribir y el teletipo son piezas de museo. Donde la informática ha transformado las comunicaciones y la prensa nos permite, en tiempo real, vivir, sufrir o disfrutar lo que sucede en cualquier parte del orbe.

Los periodistas guatemaltecos tenemos que adaptarnos a este nuevo escenario nacional, regional y mundial. Quien se queda parado ante la vertiginosa velocidad con que cambia la realidad, muy pronto se quedará, no estancado, sino que rezagado en proporción geométrica al tiempo de su inmovilidad. Y la APG, se enfrenta a este desafío. O la experiencia se convierte en sustento para afrontar los retos del presente o las 58 primaveras que hoy celebramos se convertirán en declive otoñal, sólo con el entusiasmo de enamorarnos de nuestra historia sin futuro.

Quienes ahora, coyunturalmente tenemos la responsabilidad de dirigir la APG, queremos responder satisfactoriamente a este compromiso, para que nuestra organización sea consecuente hoy, con su memorable historia. Por eso, al conmemorar un aniversario más deseamos manifestar públicamente nuestro espíritu de renovación, nuestra decisión de no encerrarnos en las cuatro paredes de nuestra visión gremialista. Queremos buscar alianzas con todos aquellos con quienes nos identificamos en los nobles propósitos que inspiran a la APG y que estén relacionados directamente con la defensa de la libertad de expresión y de prensa, con la profundización de la democracia.

Estos aliados reales o potenciales los vemos en la gran prensa nacional, en la academia, en otras asociaciones profesionales, en

los movimientos sociales y también en los funcionarios de Estado que respeten y colaboren con el derecho a la libertad de prensa.

En tal sentido, queremos compartirles con mucha satisfacción que los Directores de los Medios de Comunicación con quienes hemos conversado, han respondido favorablemente con actitudes, voluntad y propuestas a nuestras intenciones de mantener un vínculo y coordinación constante. Hemos encontrado en ellos comprensión y apoyo para la ejecución de algunos de nuestros planes.

Con la academia, estamos construyendo una alianza que consideramos natural. Las autoridades de diversas Universidades y de las Escuelas de Ciencias de la Comunicación de estos centros de estudio, han acogido con entusiasmo y optimismo las propuestas que estamos haciendo en este plano, especialmente en lo relacionado con la iniciativa de construir la Red Inter Universitaria de defensa de la libertad de emisión del pensamiento, proyecto novedoso y necesario que esperamos plasmar en un futuro muy cercano.

Entre los funcionarios de Estado, ha sido prioritaria nuestra relación con el Procurador de los Derechos Humanos, por razones obvias de identificación en el contenido de nuestro mutuo quehacer. Pero también han sido respetuosos y satisfactorios nuestros contactos con COPREDEH, ya que tenemos materia de interés coincidente.

En las pocas pero convulsas semanas que han transcurrido del presente año, la APG se ha pronunciado ante problemas nacionales que hemos considerado trascendentales, tales como el Tratado de Libre Comercio y las concesiones mineras, habiendo hecho pública nuestra postura al respecto. Manifestamos también nuestra posición y exigencia porque las autoridades aborden políticamente, con el debido de respeto y de forma democrática los problemas nacionales. La respuesta a las demandas y protestas sociales no puede ser la criminalización, ni el reproche, ni la estigmatización de las dirigencias sociales que han encabezado las movilizaciones.

En este contexto, el gremio periodístico ha resentido acciones violentas en su contra, que aunque no son institucionales, muchas provienen de actores gubernamentales, individuales, que han abusado de su función como encargados de la seguridad pública.

También nos hemos solidarizado con las demandas de las mujeres y de la sociedad en general, para que se detenga el femicidio que ya es una tragedia nacional.

Y respecto del gremio periodístico y las organizaciones de prensa existentes, hemos iniciado pláticas con los líderes de varias entidades para presentar un solo frente aglutinado en función de las reivindicaciones que tenemos en común. No es posible que los periodistas sigamos dispersos, a veces enfrentados por intereses particulares. No deben haber divisiones ni ideológicas ni políticas que nos impidan actuar en correspondencia con nuestras coincidencias.

Por esta razón, la actual Junta Directiva de la APG está comprometida con ser consecuente con la madurez que significan 58 años de vida. Queremos la unidad de acción de los periodistas y sus organizaciones, sin más pretensiones que reivindicar nuestros derechos y asumir nuestras responsabilidades como comunicadores sociales.

Como profesionales de la información y analistas que somos, los graves problemas que encara la sociedad son también de nuestra incumbencia y tenemos una responsabilidad como forjadores de opinión.

Demandamos la dignificación de los periodistas en Guatemala, tanto los que ejercen en la capital como en los departamentos. Que nuestras credenciales sean reconocidas como identificadoras de la dignidad profesional de quienes las portamos. Que se respete el libre acceso a las fuentes de información al cual tenemos derecho. Que no se produzcan agresiones, ni amenazas, ni intimidaciones en contra de los reporteros en las coberturas informativas.

Invocamos la legislación nacional e internacional y reiteramos nuestra fe y convicción en un país con democracia, estado de derecho y justicia social.

Muchas Gracias....

Guatemala, 8 de abril de 2005.